



**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Marcos 12, 28b-34**
Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



28 Uno de los maestros de la Ley se acercó para preguntarle: «¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?». 29 Jesús le contestó: «El primero es: *Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor.* 30 *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.*

31 El segundo es este: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más importante que estos.*

32 Entonces el maestro de la Ley le

dijo: «¡Muy bien, Maestro! Tienes razón al afirmar que Dios es el único y no hay otro fuera de él, 33 y que *amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.* 34 Jesús, al darse cuenta de que había respondido con acierto, le dijo: «No estás lejos del Reino de Dios». Y ya nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Palabra del Señor

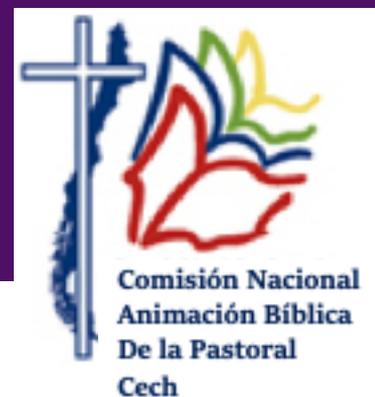
“HIJO MÍO, ATIENDE A MIS CONSEJOS; ESCUCHA ATENTAMENTE LO QUE DIGO. NO PIERDAS DE VISTA MIS PALABRAS; GUÁRDALAS MUY DENTRO DE TU CORAZÓN”. (PR 4, 20-21)



Mc 12, 28-34. En esta última controversia, un maestro de la Ley, admirado por las respuestas de Jesús, se anima a preguntarle cuál es el principal mandamiento de la Ley.

La cuestión no era tan obvia, pues mientras unos maestros enseñaban que el principal mandamiento era el descanso sabático, otros maestros de cultura helenista sostenían que era la alabanza a Dios y la compasión con el prójimo. Además, los mandamientos eran muchos: llegaron a codificarse en 613 preceptos, unos catalogados como fáciles y otros como difíciles de practicar.

Jesús le responde al maestro según lo que enseña la Ley. A lo dicho por Jesús, el maestro agrega que el amor a Dios y al prójimo vale más que holocaustos y sacrificios (Os 6, 6). Jesús transforma el amor a Dios y al prójimo en los mandamientos más importantes e invita a vivirlos como querer de Dios que se exigen mutuamente, pues no se puede amar a Dios sin amar al prójimo ni al prójimo sin amar a Dios (1 Jn 4, 20-21). En el Evangelio según Juan se le da el nombre de «mandamiento nuevo», porque tiene por fuente y modelo al mismo Jesús (Jn 13, 34).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús

2. Según el relato, ¿cuál es la pregunta que le hace el maestro de la Ley a Jesús? ¿qué busca el maestro de la Ley al hacerle esa pregunta? ¿Según el maestro de la Ley, qué es más valioso en la perspectiva del Reino de Dios, el amor a Dios y al prójimo o los holocaustos y sacrificios? ¿Qué le falta a este maestro de la Ley para vivir la experiencia del Reino de Dios?

3. ¿De qué manera nos hemos sentido amados por Dios a lo largo de nuestra historia personal y comunitaria? ¿Cuál es nuestra respuesta a ese amor gratuito e incondicional? ¿Cómo se refleja nuestro amor a Dios y al prójimo en nuestras relaciones interpersonales? ¿De qué manera, nuestro amor a Dios y al prójimo son instrumentos para que otros vivan la experiencia del reino de Dios en el presente?

*4. ¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?
Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón.
Demos gracias a Dios por su Palabra...
Nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

